

## CANTO V.

Describese la Gran Ciudad de Mexico, su templo, ubicacion, y Grandeza; y con la mas prudente congetura (sin embargo de lo disconde, que estan todos los Autbores en esta materia) se da razon de la mas verosimil Genealogia de sus Reyes, desde los primeros Pobladores, hasta el Principe Moctezuma, en cuyo tiempo entraron los Espanoles: Tocanse los Ritos, Costumbres, y Ceremonias de su Gentilidad, y particulares Grandezas de su Monarca, en la amplitud de sus Dominios.

## ARGUMENTO.

**L**A Situacion de Mexico admirable,  
Su Grandeza, Edificios, el sangriento  
Templo del Dios Guerrero formidable,  
Su antiguo origen, Fundacion, y aumento:  
De sus Reyes la serie respetable,  
Hasta el Gran Moctezuma, lo opulento  
Se refiere de aquel vasto Emispherio,  
Ritos, Costumbres del Indiano Imperio.

**1. E**N el Solar del Sol, en cuya altura  
Con cinta de Oro medio Globo enlaza  
Ardiente Equinoccial, que en fiel mensura  
Le parte igual, è igual tambien le abraza:  
Donde su llama reberbera pura,  
Y à incendios sus fulgores adelgaza,  
Dexando con perfectos paralelos  
Pefados, y medidos à los Cielos.

En

2. En donde rétrocede el passo grave  
Del termino que mide su carrera,  
Al rapto movimiento, cuya clave  
Cierra à sus luces, palpitan hoguera:  
Quando el Cancro fogofo, estival llave,  
Colocada por Juno en la alta Esphera,  
Le hace bolver atrás, y lo violento  
Perficiona su curso, y lucimiento.
3. En este, pues, elemental adusto  
Cairèl Celeste, que en el terreo Plano  
Tuesta la tèz al Barbaro robusto  
En los Tròpicos dos, que curte cano,  
Amenos Valles al pesar injusto,  
Con que los tala su rigor villano,  
Sabia produxo la Naturaleza  
Blandos en temple, ricos en belleza.
4. Callen confusos el Egypcio, y Griego,  
Que creyeron del hombre inhabitable  
La torrida mansion, que embuelta en fuego,  
Fuè à su Geographo estudio impenetrable:  
De la Aurora risueña el suave riego,  
Con ambiente sereno, por ella hable,  
Viendo quanto convence la experiencia,  
Errados juicios de falible ciencia.
5. Aqui, pues, yace un espacioso Valle  
De nevadas Montañas coronado,  
Cuyas Fuentes pretenden innundalle,  
Por subir à sus Cumbres tanto Prado:  
Mar pequeño le forman, que à esguazalle  
La industria sola agota su cuidado,  
Y en medio de él, con especiosa planta,  
La Gran Mexico al Cielo se levanta.

Qual

6. Qual soberbio de peñas magestuoso  
Dominando frondosa greña inculta,  
Encrespa su garganta en Bosque umbroso,  
Obelisco jayàn, que al viento abulta:  
O qual Roca descuella en proceloso  
Golfo, y en él su magnitud consulta,  
Imperando entre Cimas, y Corales,  
Gigantes de Azebuchiés, y Cristales.
7. Del Equadòr esquivo retirada  
Entre el flamante Càn, y Ursa de yelo,  
En diez y nueve grados colocada  
La mira ambiguo, su apacible suelo:  
Suave Fabonio, con marea templada,  
Mitiga los bochornos de su buelo,  
Tal, que del Clima puede, à beneficios,  
Cambiar en Equinoccios los Solsticios.
8. Nutriz de Jobe, ó fuese transformado  
Por Tifòn al Zodiaco luciente,  
Caudato Capricornio, iluminado  
El influxo le dexa à lo ascendente:  
El que de Chypre fuè Copo nevado,  
La predomina con benigna frente;  
Tauro, y Leon, en el aspecto iguales,  
En graduacion estàn de Verticales.
9. A la Torrida Zona el Mexicano  
Septentrional Imperio, tanto ocupa,  
Con sus dominios, que circunda vano,  
Quanto el Sol lame, quanto el Ostro chupa:  
O qué de puntos, que numera ufano  
En las lineas, que aquel le desocupa;  
Y equivoco en los dos noble desvelo,  
Busca una tierra, y otro quiere Cielo.

Q

Por

10. Por Levante al Atlantico se estiende;  
De Annian las ondas à Occidente mira,  
A la Virginæa con el Sur comprehende,  
Y à Pànuco antes por el Norte gyra:  
Quànto de Norumbega el buelo tiende  
Hasta Groelandia ! Quànto de èste tira  
Azia el Arctico ignoto ! O què de tierra  
El centro de tres mil leguas encierra!
11. Què Provincias, què Reynos, què Grandezas,  
Producen ricas sus Fecundidades!  
Nada le regateò Naturaleza;  
Blanco la viò de sus prolixidades:  
Higa del Orbe, Erario de riqueza;  
Ciudad sin semejante à otras Ciudades;  
Necessitando para su fortuna  
A Mexico, ellas, Mexico à ninguna.
12. Aquesta yà ; mas timida la mano  
Al bosquexarla, con razon desmaya,  
Que es querer encerrar Pielago cano  
En Hoyo breve de pequeña Playa:  
A aquella, en fin, undoso cristal vano  
Besa sus muros, sus cimientos raya;  
Y trassuntando del Zenit los zelos,  
Colocada la dixa entre dos Cielos.
13. No se jaete Venecia decantada,  
Que à Neptuno su histriada Cuna debé,  
Que Mexico Imperial, mas celebrada,  
En mejor Golfo de cristal se mueve:  
Galana en èl se mira retratada  
Con el Pòrfido, y Jaspe, que le bebe,  
Y por la Optica, à esmeros del reflexo,  
Vive mayor à vista de su Espejo,

14. Innumerables Poblaciones bellas  
Bordando la Ribera à su Laguna,  
De su diafano manto, como Estrellas  
Fixas, predicen su gentil fortuna:  
En los Diques de Marmol, las armellas  
De entrambos Lagos, hacen oportuna  
Union à ciertos tiempos, quando el agua,  
Del dulce, en el salobre se desagua.
15. Aqui la Gula de apetito ingrato  
Brinda delicias de Ovas, y de Lamas,  
En delicada pesca, que hace plato,  
Como tributo fiel de sus escamas:  
Y era debido, que assistiesse grato  
Tanto obsequio, si en Ràfagas, y Gramas,  
Vientos, y Montes sirven, pues atentos  
A enriquecerla estàn los Elementos.
16. El discurso en sus partos peregrino  
Dixa espaciosas calles, y en su medio,  
Van las Piraguas por el cristalino  
Corte, rompiendo todo su intermedio:  
Mas de quinientas mil de grueso Pino,  
La Ciudad en sì abarca, y en su asedio  
Fuè esto lo menos, porque en su Conquista,  
La muchedumbre se perdiò de vista.
17. Desmedidos sus grandes Edificios,  
Con Cornisas, y Estelas empolados,  
Son Gigantes del ayre, en cuyos quicios  
Suben hasta su Esphera coronados:  
Graves columnas son, por los indicios,  
De relieves, tarjones, y cortados,  
Padrones de Alabastro, que authorizan  
Quànto la fama, y tiempo se eternizan.

18. En competencias la Artesòn reparte  
 Quantas junturas al primor le debe,  
 Quando en cupulas breves hace el Arte,  
 Orlas del Sol , las que su llama bebe:  
 Corinthia Estofa de una , y otra parte,  
 Con Bichas pule su moldura leve;  
 Y en Almenas , Medallas , y Perfiles,  
 Su heroycidad recuerdan los Buriles.
19. Con proporcion los altos Pavimentos  
 Parten las Nubes , y en los rayos roxos  
 Moján doradas puntas , si violentos  
 Sus Agujas ensartan por sus ojos:  
 A su aliento dán alas los cimientos,  
 Que de dura argamasa hacen despojos  
 De las aguas la hydropica porfia,  
 Que al robar gastan uno , y otro dia.
20. A varias Plazas dà el cordon tirante,  
 Capàz ensanche , si su linea quiebra;  
 Pero entre todas luce la abundante,  
 Que el Mundo en Tlatilolco mas celèbra:  
 Del Mercado mayor jacta arrogante,  
 No hay Pluma , Molde , Fruta , Pesca , ò hebra;  
 Que tan perfecto està , quando se vende,  
 Que es el Oro lo menos que se atiende.
21. Joyas , y Petos de Coràl , y Plata;  
 Fieras , y Pezes de Oro , y Pedrerías;  
 Telas , y Plumas , donde se retrata  
 Naturaleza , quando se desvía:  
 Armas , y Conchas , es en lo que trata  
 El poder con el gusto grangeria,  
 Tan à esmeros del Arte , que la estruja,  
 Que à la materia , la obra sobrepuja.

22. Quanto en sus senos concibiò la idèa,  
 Visible hace , patente su Mercado,  
 Y mas pulido , quanto mas emplea  
 Los aciertos pacientes del cuidado;  
 Estraño Aparador , cuya montea  
 Buelve con opulencia confirmado  
 En el modo , y govierno de su porté,  
 La grandeza mayor de tanta Corte.
23. Entre los Templos , que à dos mil exceden  
 Los que encierran sus Muros belicosos,  
 Que al Viento , que à las Nubes retroceden,  
 O los sufocan doricos colosso,  
 Se levanta el Supremo , à quien le ceden  
 Primicias del valor supersticiosos;  
 Pues del Dios de la guerra al vano Bulto,  
 Equivòcan el genio con el culto.
24. Nembrot de piedra la Ciudad domina  
 El Sobervio Panteon , en cuya Valla,  
 De fillerà labrada , y concha fina  
 Tiende à los quatro Lienzos su Muralla:  
 Trilingues Sierpes , de cantera mina,  
 Encadenadas por el Foro entalla,  
 Con Dragones , que abortos de los Riscos,  
 Les sobró lo vital à Basiliscos.
25. De Marmol quatro Efigies singulares,  
 En los Porticos quatro , jaénticas,  
 Los gages tiran como liminares  
 Dioses , que fueron Aras mentiroosas:  
 Por la parte de adentro , familiares  
 Quedan las Oficinas Religiosas,  
 A sagrada morada de los rudos  
 Ministros , solo de piedad desnudos.

26. Tan capaz en el Circo, que le queda  
Ambito à su Planicie suficiente,  
Donde numero grande adorar pueda  
Immolacion, de voto delinquente:  
Diez mil Danzantes, en confusa rueda,  
Gyrando estan el Fosso reverente,  
Quando el Idolo torpe de sus vicios,  
En sangre, y humo vè los sacrificios.
27. En el centrico punto desta Plaza,  
Sube ocupando claro descubierto  
Machina tan gigante, à quien engazá  
Al pie el Escollo de sus aguas yerto:  
Las dimensiones, que el cimiento traza,  
Pyramide le crecen al acierto,  
A reserva del lado, en que hace entera  
De ciento y veinte gradas su Escalera.
28. Termina arriba su anchuroso plano  
En un Quadro perfecto, que en quarenta  
Pies, àzia cada viento, tiende vano  
El recinto almenado, que substenta:  
Marfil, Naranjo, y Azabache Indiano,  
Dàn la materia sobre que se assienta;  
Y en triglifos, metopas, y follage,  
Lisipo hallò de su Sincèl ultrage.
29. Verde Penacho, de bruñida Losa,  
Que à la Esmeralda sus colores quita,  
Minaz angulo dà con pavorosa  
Punta, que al ceño su furor limita:  
En esta afirman la supersticiosa  
Victima, cuya Pùrpura marchita,  
Tiñe su tèz, y entre corales pierde  
El claro esmalte de su fondo verde.

30. Horrible execracion, que por trophéo  
Del comun Enemigo reboltoso,  
Sus Ritos guardan, como torpe asseo  
De cadaveres fecos mysterioso:  
Primero à la Ara ván, luego al empleo  
De la gula, dos veces asqueroso;  
Y ensayando su suerte por momentos,  
En la muerte no aprenden escarmientos.
31. Huitzilopochstli, que lo mismo suena,  
Que el gran Mavorte, que al Impyreo ampàra;  
Es à quien mas el culto fiel se ordena,  
Del Baston, de la Toga, y la Tiara:  
Espiritu marcial, con que encadena  
La Ley su inclinacion, y se repara  
En lo que observan Religion tan necia;  
Quanto las armas la Nacion aprecia.
32. Humano en la figura, mas tan fiero,  
(Retrato al fin del Angel castigado)  
Que parece que hallò modo el esmero  
De exceder la fealdad en el traslado:  
El Plumage encrespado à lo severo  
Añade gesto, y à lo mal faxado  
Del Rostro, mas horror, con negras cintas,  
Que por Frente, y Nariz cruzan distintas.
33. Azor de Oro bruñido la Cimera,  
Con magestad, con impiedad corona;  
Vibra en la mano Sierpe vandolera,  
Que en otro tiempo persiguiò à Latona:  
Quatro Saetas en la otra reberbera,  
Y en el brillante Escudo forman Zona  
Candidas Plumas de la Garza adorno,  
Que desde el centro salen al contorno.

34. Este Vestiglo , pues , en lo éminente  
Del Altar le coloca lo avariento,  
Que en Joyas , y Grandeza , no consiente  
Igualdad , ni del alto Pavimento:  
Otro como él , en el Altar patente  
(Tlaloc su hermano ) tiene grave assiento,  
Y los juzgan en todo tan parciales,  
Que de ambos quieren bienes , temen males.

35. No hay en el Seno de Naturaleza  
Afan , que proprio Tutelar no goze,  
Estendiendose à tanto su rudeza,  
Que adora la Deydad , que no conoce;  
En miles de Aras su maldad tropieza,  
Sin que en este Penate , aquel se roze,  
Creciendo su ignorancia ( al fin con humo  
Doctrinada ) à llegar hasta lo sumo.

36. No en Religion , y Templos su opulencia  
Engrandece , que en Rosas , y Jazmines  
Prenden Vergeles con benigna influencia,  
Alegre Primavera en sus Jardines:  
De Flora , y Amalthea la permanencia,  
Hace que Invierno no hallen sus Confines:  
Mas qual havia de haver , si sabe el tierno  
Clima dàr Primaveras en Invierno!

37. Marchitos queden quantos de Pomona,  
Cultivados Pensiles el Pangeo,  
Florido obstante , quando los coroná  
La Cipria Diosa , del feliz Hybleo:  
Calle el Ambar fragrante , que blasfona  
Pancaya , fértil del sudor saboro,  
Que más que en ellos el primor repárte;  
Naturaleza aquí pule sin arte.

Qual

38. Qual de cristales vago se rodéa,  
Y mira el Fosso donde se retrata  
Galán Narciso , que en su propria idéa,  
Es su misma hermosura quien le mata:  
Qual de verde boscage taracéa  
Copadas Calles de cultura grata;  
Y entre labrada alfombra donde pisa;  
Sin que pie pierda , tierra no divisa.

39. No hay Rosa , Planta , Flor , Botón , Pimpollo  
De quantos en el Orbe se conocen,  
Que rompiendo la Yema en el cogollo,  
Sazon madura con verdor no gocen:  
Sutiles Fibras toman desde el meollo  
Vexetativo , jugo en que reboffen,  
Tan frondosas , que à vista de su Nilo;  
Pueden sus ebras no cortar el hilo.

40. Porque en la vista sola no se quede  
El deleyte , fabriza su Terreno  
Opimas Huertas , donde nadie puede  
A la Gula por sobrio poner freno:  
Aun más que en Flores , pródigo se excede  
Con dulces Frutas , siempre tan ameno,  
Que llenó del antojo la porfia,  
Criando una nueva para cada dia.

41. Espiando el Hortelano la creciente,  
Corta la Púa , si el ingerto traza;  
Escondela al Solano , y diligente,  
Trepantes , Hoces , Mimbres , Sauco engaza;  
A la fresca incision la une igualmente,  
Afloxando la Escarpa que la enlaza;  
Junta la Saba , y hace en las cortezas  
Una especie de dos naturalezas.

R

Con

42. Con què verdad Cosmographo acertado,  
Al Atlantico Mar descubrió cierto  
El hyperboreo sitio , que templado  
Paraiso fuè de Americano Puerto!  
En esta amenidad , en este Prado,  
Mòra de las Hesperides el Huerto;  
Creíble es de sus Manzanas el thesoro,  
En tierra , que produce Montes de Oro.
43. De las Montañas asperas del Norte,  
Exploradores barbaros robustos  
Salieron à fundar tan grande Corte;  
Primero humildes , si despues injustos:  
Subiò à suprema de mediano porte,  
Olvidando principios antes justos;  
Pero què hay que admirar? Quién con fortuna  
Bolviò la cara , para vér su Cuna?
44. En Chicomoztotl , que à mejor Idioma  
Traducido , equivale à siete Cuevas,  
La Nacion Chichimeca , de quien toma  
Su origen , hizo de su brazo pruebas:  
Cinco siglos el Polo Arctico doma,  
Sin que su Fama lleve al Mundo nuevas,  
Y al Grande Xololcohuatl , la Campaña  
Cediò en su Zona , quanto ardiente baña,
45. De Ixtacmischuatl , Caudillo valeroso,  
Prole fecunda Quauhtomitl , y Umecatl,  
A crecerle llegaron numeroso,  
Con Xicancatl , Thenuch , Xelhua , y Mistecatl;  
De estas Familias fuè lo poderoso,  
Que en ramos siete de su Chichimecatl,  
Tal se fertilizò con sus cristales,  
Que atomos la innundaron racionales.

46. Desde Atzlan (tierra inculta) peregrinos  
Por la Reyna Ave , que los conducia,  
En quince lustros de asperos caminos,  
Fuè nutriz de su aliento la ossadìa:  
Hasta que instruidos por los Adivinos,  
En la Laguna que faltò la guia,  
Mansion hicieron, para darle assiento  
De Diamante , al que fuè Padròn del Viento.
47. De Thenuch (el sessudo interpretado)  
Tomò para memoria su renombre,  
Que à la posteridad vuela el cuidado  
A eternizar el nombre por el hombre:  
Thenuchtitlan la antiguedad la ha hallado  
En sus siglos infantes , sin que assombre,  
Que olvide el Apellido que ha tenido,  
Poderoso què calla lo que ha fido.
48. Tlatecatzin , que suena fuerte Escollo,  
El segundo mandò Choza pagiza;  
Siguiòle Thechotlalan , ó Cogollo,  
Que en alegres Vergeles se eterniza:  
Màs la estendìo Ixtlizochitl , el Pimpollo  
De hilos què peyna , y en la muerte eriza,  
Que à su interpretacion severo el Hado,  
Su Oroscopo confirma desdichado.
49. Thetzotzomoc , Señor de Atzcapotzalco,  
A cruel azecho le matò dormido,  
Y por opuesto como Malinalco,  
Sacudiò el yugo , que temiò sentido:  
El estoque , y los labios (al fin Chalco),  
Tiñò en Purpura Règia del perdido  
Joven , y por dorar lo que abandona,  
Efugiò la traycion à la Corona.

50. Maxtla hijò suyo , que es el que se bána  
 Heredò à sus presagios lo ominoso,  
 Pues apagò su orgullo à justa saña  
 Del hijo de Ixtlixochitl valerofo:  
 Ixcohuatl , ò Dragòn , su aliento empaña  
 Al intruso tyrano cauteloso,  
 Y recobrando Reyno , y alvedrío,  
 Partiò con la venganza el Señorio.
51. Domadas las vecinas invasiones,  
 Con las siete cabezas , que poblaron  
 Tan dilatado Cetro , sus Pendones  
 De los Cielos los Polos assustaron:  
 Immoderadas governò Legiones,  
 Que por Emperador le tributaron  
 Adoracion , en todo su Emispherio,  
 Encumbrando el Yopali para Imperio.
52. Acamapich , ò Caña , que se oculta,  
 Ascei diò al Sòlio mas favorecido;  
 Pero à la saña , que el Poder insulta,  
 Si empezò amado , feneciò temido:  
 Bien que de la ambicion siempre resulta  
 Vivo desprecio , que lamenta herido  
 El inquieto Dosèl , à cuyo embargo,  
 En culto dulce bebe susto amargo.
53. Huitziliuitl , Gilguero de pintadas  
 Plumas , assi llamado , porque quiso  
 Por divisa poner à sus doradas  
 Armas , Escudo de trenzado viso:  
 Ocupò el Throno , viendo sojuzgadas  
 Las Milicianas Chalcas à su aviso,  
 Las Xochimelcas , Culhuas , Tecpanecas ,  
 Maltatzincas , Culhuacas , Chinantecas.

54. De inmediato Elector despues jurado,  
 La Diadema ciñò Chimalpopoca ,  
 El que puso à los Lagos arrestado  
 Mordaza , en Diques de robusta Roca:  
 Mil Concubinas su desenfrenado  
 Deseo , con sus Esposas equivòca ,  
 Haciendo el apetito , y la locura ,  
 Tributaria del fuego la hermosura.
55. Ixcohuatl , el segundo deste nombre ,  
 Y nono en el Imperio Americano ,  
 En sus Estatuas puso su renombre  
 Por Columnas del Reyno Mexicano:  
 Suyo fuè el desatino , que siendo hombre ,  
 Se creyesse Penate Soberano ,  
 Por la abundancia con que abastecida  
 Su Corte , à hambre le quitò la vida.
56. Por su muerte tomò el Cetro radiante  
 Moctezuma el primero , cuyo empeño  
 Fuè confirmar su nombre de arrogante ,  
 Pues es lo mismo , que el que vè con ceño:  
 Emprendió su Sobervia , del Tonante ,  
 Como del Mundo coronarse Dueño ;  
 Pero de la crue dad mano tyrana  
 Creció con gotas de carmín su grana.
57. Entrò Axayacatl , equivale , ò suena  
 Al que anda en Aguas , ò al que trae cubierto  
 El rostro siempre , cuya gloria llèna  
 En Fabricas crecidas sumo acierto:  
 Succediòle Tizoc , el que de pena  
 De mirarse vencido , quedò muerto ,  
 Imitando con esto furibundo  
 Al Otomano Soliman segundo.

58. Ocupò luego Ahuitzol la Corona,  
Que es lo mismo decir, que Arbol frondoso,  
O Vaticinio, que infeliz pregonó  
De futuros sucessos lo ominoso:  
En su tiempo la suerte se eslabona  
A uno, y otro Cometa pavoroso,  
Casi anunciando como el descendiente  
Sol de Xolotl, rayaba en el Oriente.
59. Con su muerte los Reyes Electores  
Del Imperio, suspensos vacilaron,  
Hasta que diò fortuna à los mayores  
Votos, el complemento que buscaron;  
Del Grande Moctezuma los honores,  
A la eleccion las dudas apartaron,  
Quando à más de sus prendas personales,  
Impulsos heredò su sangre Reales.
60. Fuè el catorce Monárcha de Occidente,  
Y del nombre en la serie fuè el segundo;  
Monstruo soberbio, que juzgó à su frente  
Corto Laurèl, el circulo del Mundo:  
Domò de su estendido Continente,  
Quanto le descubrió Globo rotundo,  
Y consiguió exaltarse Soberano  
En lo sumo del Reyno Americano.
61. Política, que el Arte llama Estado,  
Le influyó con pretexto de decencia,  
Introducir los Nobles, al no usado  
Hasta entonces Tributo de assistencia:  
En el retiro vinculó el sagrado,  
Para hacer mas preciosa su presencia;  
Crecieron las Gavelas, y el ultrage,  
Y el Septentrion gimió à su vassallegé:

62. Sujetò las Provincias rebeladas,  
Y de sus Huestes, Militar arrojo,  
Sembrò terrores à las dilatadas  
Partes, que solo despreciò su enojo;  
Solo Tlaxcalan no mirò postradas  
Las Orlas senatorias al despojo;  
Pero de sus plumados Esquadrónes  
Daba à la Ara, à la Mesa corazones;
63. Temblò el Orbe; los Exes vacilaron  
A la amenaza de su cruel Cuchilla;  
Los Países mas remotos le doblaron  
Primero la cerviz, que la rodilla;  
En qué sangre los hombres no nadaron,  
A la fiereza con que los humilla;  
Pues no solo à la frente, aun quiso impio  
Imponerle coyunda al alvédrio.
64. Este Tyrano governaba, quando  
Los Espanoles, con destreza sumá,  
A la Tumba de Apolo registrando;  
Cortaron del Atlantico la espuma:  
Assombros à la tierra estaba dando  
La opulencia del alto Moctezuma,  
Pues fuè lo menos, para su decòro,  
Domar Cerros de Plata, Montes de Oro.
65. Seis sumptuosos Palacios su Grandezá  
Labró en su Corte, como seis Babeles;  
En cuyas dimensiones la destreza  
Proporcionò Buriles, y Sinceles;  
Con Pilastras, y Tarjas, en que empieza  
A registrar la Symetria niveles,  
Adelantò su machina oportuna  
Al concavo Palacio de la Luna.

66. Era el uno tan raro Mausoléo,  
Que el tamaño , y sobervia que lo tráza  
Assombro fuera del galan Teséo,  
Y en él por su hilo no saliera à plaza:  
A esta , y à esfotras Calles del rodéo,  
Con las fornidas Puertas embaraza,  
Tan elevadas , sólidas , y bellas,  
Que toda la ambicion cupo por ellas:
67. Cyprés , Nogál , y Cedro , en Pavimentos,  
Arcos , y Claraboyas hermosean,  
Quando el Evano , y Box en ligamentos,  
Lo proprio que unen , dividir deseán;  
Las Agujas doradas à los vientos,  
Quantas veces por ellos se boltean,  
Les punzan , si los rayos emmarañan,  
Y ellos su oprobio con el oro engañañan.
68. Borda la vanidad à los Salones  
Peregrinos Doseles , cuya plana  
De Armiño con plumados mascarones  
Emùla la destreza à la Persiana:  
Colores vivos chupan los cartones,  
Si del Murice nò , de fina grana,  
Dandoles movimiento su tintura  
Con galante ademán à la figura:
69. Al Chopo hilado pule con gragejo  
El ingerto voreal , que desmenuza  
Diestro el Telar con pelo de Conejo,  
Quando en su peyne por ovillos cruzas  
Raros primores muestran del cadejo  
Algo de tanto , que el ingenio aguza,  
Y todo lo demás libra al cuidado,  
Si este no quiebra por lo mas delgado.

70. No yà blasone vano en sus tendidos  
El Turca codicioso ; no el esmero  
Alabe en sus bordados , y texidos,  
Para venderlos bien , el Estrangero:  
Vengan ambos à ver en los descuidos.  
Remedos del fingir mas verdadero,  
Pues aqui la refléxa esperar sabe  
Al Prado risa , movimiento à la Ave.
71. Por dos veces la Plata yà fundida,  
Como el Oro dos veces derramado,  
En materia , y figura dàn crecida  
Señal , que en muchas formas han rodado  
En sus metales mira rebatida,  
Madre Naturaleza fiel traslado,  
Aunque mengua el valor lo numeroso,  
Porque abundante nada fué precioso.
72. El mismo adorno los restantes miran,  
Bien que con varios fines , su destino;  
Unos para Aves , que los ayres gyran,  
Viendo desde la Alcandara el camino:  
Otros de fieras , que la Jaula admiran  
Prision robusta de empalmado pino;  
Otros de Eunuchos , Thruanes , y de Enanos,  
Alarde necio de los Soberanos.
73. Marcial en todo su gentil decòro  
Ostenta , con nativa bizarria,  
Otro Palacio , que el Clarín sonoro  
De la Fama , le llama su Armeria:  
Tales piezas se vèn de bruñido oro,  
Engastadas con tanta pedreria,  
Que no tuviera , sin brotar assombros,  
La vanidad , para cargarlas , ombros.

74. Sobre su Escudo , que era un Grifo fuerte,  
Como abrazando Globo azul rotundo,  
Las Armas Reales parecian de fuerte,  
Que su valor no tuvo otro segundo:  
Si esta Casa han logrado , bien se advierte  
Quanta riqueza se ha franqueado al Mundos;  
Mas en alhajas la llenò su esmero,  
Que todo lo que vale un Reyno entero.
75. Estraño , formidable , pavoroso ,  
El retiro del luto , viste el Muro  
De obscuras telas , donde lo horroroso  
Del pesar mora solo en sì seguro:  
Aqui por el suceso lastimoso  
En sombras le visita genio impuro ,  
Deteniendose en ellas , hasta tanto  
Que los Cielos minoran su quebranto.
76. Fuera de la Ciudad en deliciosas  
Quintas , la gala que al poder inclina ,  
Pinta Selvas de Flores olorosas ,  
Yervas notables à la Medicina:  
Adelante en Argibes con lamosas  
Ovas , ofrece Pesca la Marina ,  
Y de Huertas , y Estanques el desvelo  
Hace Almocafre , lo que busca Anzuelo.
77. Con los Sabuejos en la Monteria  
Exercita Batidas , quando reta  
El mudo Can del Osso la ossadia ,  
A la primera voz de la Corneta:  
Al mas leve rumor la punteria  
De sus diestros Monteros , lo sujetá  
Con voladoras puntas , en que parte  
El acieito , deleytes con el Arte.

78. De la Alcandara toman los Azores ,  
A la lucha voreal que lo desvela ,  
Los Alconeros , y los Cazadores ,  
Para imponerlos à mejor escuela:  
Depuesto el Capirote , sus primores  
Arrebatan , pues yà sin la Pihuela ,  
Tras la Presa se parten , cuyo gusto ,  
Por temor que no buelvan , se hace susto.
79. Solo en la Casa de las Aves tiene  
Mil hombres ocupados , assistiendo  
Al corte de la pluma , que previene  
Al vestuario , y al gusto , afan horrendo:  
Quànta Gente , de mas de esta , mantiene  
En cuidar de las Fieras ! Aun creciendo  
Irà la admiracion , que se mantuvo  
Solo en sì , quando menos en sì estuvo.
80. Mil Soldados se mudan cada dia  
De guardia en su Palacio , repartidos  
Segun la mas , ó menos gerarchia ,  
A que son destinados , ó elegidos:  
De otros doscientos Nobles mas confia  
En los altos Salones divididos ,  
Y à la assistencia Real se alternan vanos ,  
Sin omitir el turno , los lexanos.
81. Quatro mil , entre Maestros , Oficiales ,  
Y Superintendentes , se sustentan  
En fabricar las Armas , donde iguales ,  
Porque ellas maten , ellos se rebientan:  
Desde aqui van à las Fronteras Reales  
Las muchas Provisiones , que acrecientan ;  
Diaria pension , y à su valor no estraña ,  
Pues siempre tiene Exercito en Campaña.

82. Para tres mil mugeres , de que ansioso,  
Fuera de sus Esposas , se servìa,  
Què thesoro bastaba? El mas curioso  
Forme la cuenta de lo que serìa:  
Si con una no puede el Poderoso,  
El para tantas què poder tendrìa?  
Pues de su vanidad , porque concluya,  
Esto era la menor profusion suya.
83. Mas de ciento y diez mil (y no parezca  
Ponderacion , pues tímida la pluma,  
Busca lo menos , porque no padezca  
Tormenta la verdad , con mayor suma)  
Mas de ciento y diez mil , sin que se crezca,  
En Soldadesca , en Gentes , Moctezuma  
A su costa mantiene en gasto diario,  
Y queda mucho mas para su Erario.
84. Ni increibles pueden ser , por singulares,  
Estos excesos , que es tan opulento,  
Que govierna millares de millares  
De varias Frentes , desde el Real assiento:  
Treinta Reyes Vassallos Auxiliares  
Tiene , y cada uno de estos puede atento,  
Al punto que él lo mande, (cosa estraña! )  
Ponerle cien mil hombres en Campaña.
85. Toda esta desmedida muchedumbre,  
Uno de cada tres paga en tributo,  
Irremediable Ley en la costumbre,  
De Herencia , Pesca , Minas , Granja , y Fruto:  
Hasta el sudor del rostro , servidumbre  
Reconoce à Señor tan absoluto:  
Este monto perpetuo sin engaño,  
Què al mes serìa? quanto serìa al año?

Què

86. Què Grandeza en sus Casas ! què opulencia  
En sus mesas ! què fausto en su persona!  
Siempre llegó à tener en su assistencia  
Para darle la vianda una Corona:  
Jamás huvo en el Mundo otra Potencia  
Mas Soberana ; de ella tal blasona:  
A la fortuna hollò con planta grave:  
Yà no hay mas que decir : Es quanto cabé!
87. Diga el Nacion , mirando este diseño  
Cierto , aunque inculto , si eran miserables  
Humildes , y desnudos? Desempeño  
Fué el Mexicano de hechos memorables:  
Qual govierno mirò con tanto empeño  
Entre Gentiles , Leyes tan notables,  
Fueros tan justos , tan puntuales penas?  
No hicieron mas infantes , Roma , Athenas.
88. Faltòles luz , mas pudo su viveza,  
En lo moral , que à nadie se ha negado,  
Hallar las Leyes , que Naturaleza  
Coligò à las cadenas del cuidado:  
Esta hicieron guardar con entereza;  
Ni la industria , ni el cohecho hallò sagrado,  
Al fiel de Astrea , dieron con pericia,  
Zelo , equidad , prudencia , honor , justicia.
89. Quàntas veces el real desvelo sabio,  
(Moctezuma lo hacia) con diligencia  
Indagando la Fè de veraz labio,  
Probaba al Juez del oro à la experiencia!  
El que hacia por soborno algun agravio,  
Con la vida pagaba su insolencia:  
Rara entereza! Si oy refusitara,  
Y huviera malos Jueces , qual quedara!

No

90. No solo en general, que repartido  
Economico estudio, descendiendo  
A varias clases, alcanzò pulido  
Hasta donde lo fueron estendiendo:  
El Tribunal de Hacienda fuè erigido  
Al Patrimonio Real, donde creciendo,  
(Sin embargo de tantas profusiones)  
Los Tributos entraban à millones.
91. De Jueces inferiores apelando,  
Passaban otras Causas al Severo  
Tribunal de Justicia, sentenciando  
Sabia Nemesis invariable Fueno:  
El Consejo de Guerra tenía el mando  
En dàr las providencias al azero,  
Embarcar Reclutas, vér las Municiones,  
Prevenir Passaportes, y Facciones.
92. Los negocios mas graves authoriza  
Noble junta de Ancianos Venerables  
Del Consejo de Estado, y solemniza  
La Magestad Decretos respetables:  
Su Real presencia en estos se entroniza;  
Sus decisiones son inevitables;  
Tanto veneran de esta Sala el zelo,  
Que lo juzgan Oráculo del Cielo.
93. Subalternos Ministros, con destinos  
Diferentes, goviernan tantas Gentes;  
Unos rondan Entradas, y Caminos;  
Otros persiguen à los delinquentes;  
Otros cuidan Semillas, Ropas, Vinos;  
Otros Rentas Cobranzas; otros Fuentes:  
Cada uno en su incumbencia, en su ejercicio,  
Tiene en Veedores quien corrija el vicio.

Hay

94. Hay Garitas, Aduanas, Almacenes,  
Passeo comun, Estancos, Astilleros,  
Alhondiga, Almonedas para bienes,  
Vínculos, y Cruzados Cavalleros:  
Titulos grandes de Señores, quienes  
Gozan en sus Estados altos fueros;  
Embaxadores, cuyas preeminencias  
Indelebles observan sus Potencias.
95. En algunas costumbres semejaban  
A otros Antiguos; pues sus matrimonios  
Eran como los Ritos, que guardaban  
Los Athenienses, y los Macedonios:  
El Fuego, el Velo con que allà invocaban  
La Paz del Amarantho, testimonios  
Claros son, que conformes al deseo,  
Era en todos igual suave Hymenèo.
96. Para la education, à que endereza  
La juventud su logro, en fines varios,  
El Real Erario puso à la Nobleza,  
Academias, Colegios, Seminarios:  
En unos de las Armas la destreza;  
En otros los de genio à ello contrarios;  
Cada qual, por el rumbo que le llama,  
Sigue su inclinacion, labra su fama
97. Adiestranse en la lucha, y la carrera;  
Prueban Arcos, Espadas, y Montantes;  
La Historia aprenden, porque verdadera  
Dà Elogios à Nacion tan dominante:  
En finas Pieles, ó Membrana entera  
De Magueyes, dibujan lo constante  
De los sucessos, con el expresivo  
Carácter, que de Fè guarda el Archivo.

En

98. En sus *Mitotes* (danzas apacibles)  
 Al compás de las Flautas, sus canciones  
 Entonan, de hechos al valor terribles,  
 Para resucitar tantos blasfemos:  
 Las Conquistas, que fueron assequibles  
 Por sus mayores, son en sus funciones  
 Las que dán pasto al gusto, y la memoria,  
 A pechos, que hacen dominar su gloria.
99. A las Doncellas nobles, mientras llega  
 Para su estado tiempo competente,  
 En reclusion paterno amor entrega,  
 Llevando del estilo la corriente:  
 Con la Rueca, y el Uso no fossiega,  
 Aunque sea su caudal sobresaliente:  
 Gran Dote tienen, si aun la poco hermosa.  
 Sabe encerrada estar, y nunca ociosa.
100. A natural Chronographia ajustando  
 Del Sol los movimientos, y midiendo  
 Declinacion, y altura, concordando  
 Al tiempo, fueron su Estacion ciñendo:  
 Perfecto quedó el año, regulando  
 Su curso como sabios, conociendo  
 Para bolvér sus passos regulares,  
 Como al Bissento, sus intercalares.
101. A cada año le dán diez y ocho Lunas:  
 A cada Luna, solas veinte Auroras;  
 A la semana trece dias, y à algunas  
 Más, si los Fatuos acrecientan horas;  
 En estas del Zenit siempre oportunas  
 Creces, preparan al sudor mejoras;  
 Y el descanso que en ellos les obliga,  
 Infunde aientos à mayor fatiga.

102. Quatro semanas de años dán cabales  
 Al siglo, cuyo Mapa artificioso  
 Es ajustada norma a sus Annales,  
 Quanto es aquel por estos mysterioso:  
 Quatro fajas à un Sol parten iguales,  
 Del circulo hasta el centro luminoso;  
 Y à cada parte dando trece grados,  
 Dexan Signos aspectos regulados.
103. Por su gran superficie, con estrañas  
 Figuras, à ellos claras, y con mudos  
 Carácteres, escriven las hazañas,  
 Que dignas son de Laminas, y Escudos:  
 En este de sus Reyes, y Campañas  
 Se hacen capaces aun los niños rudos;  
 Tal viveza es la suya, con que diestros  
 Para los otros son, despues Maestros.
104. Siempre el Emperador que se elegía,  
 Era el mas valeroso, el mas Guerrero;  
 Aunque en proezas iguales, prefería  
 Sangre elevada por antiguo Fuero:  
 Obligada se hallaba su Hidalguía  
 Para ascender al Throno, à dár primera  
 A la Patria, y al Cielo una Victoria,  
 Como en albricias de tan alta gloria.
105. Quatro Reyes gozaban de Electores  
 El privilegio: bien que el Tezcucano,  
 Por excepcion, orlaba otros honores,  
 Poniendo la Diadema al Mexicano;  
 Juraba mantener de sus mayores  
 La Religion, que el Cielo Soberano  
 Continuaria sus lluvias, y no havría  
 Entre uno, y otro nueva antipatia.

106. Creian la alma immortal, y que passaba  
 De esta, à vida mas larga, à cuyo assunto  
 Criados, Joyas, Amigos preparaba  
 La amistad al Sepulchro del difunto:  
 La muger propia siempre se enterraba  
 Con el Esposo yerto: el Padre junto  
 Con el marchito Joven: el Monarca  
 Con mil Privados, que seguian la Parca.
107. Chapoltepec, Montaña deliciosa,  
 Elevaba el Panteon, que la ceniza  
 De sus Coronas guarda magestuosa,  
 En Vasos de oro, donde se eterniza:  
 Troya discreta, Roma Religiosa  
 Lo mismo hicieron; con que no horroriza,  
 Que en aquesto sobervios se despeñen,  
 Si tienen tales fabios, que lo enseñen.
108. En sus Cultos Luzbèl no escarmentado  
 Llegò à tanto, que quiso con desvelo  
 Remediar aquel Rito antes Sagrado,  
 Que al Israelita le previno el Cielo:  
 En la Circuncision se viò probado,  
 Y aun aqui no parò su ossado buelo,  
 La confession impuso, y blanca pasta,  
 Al mayor, al mas alto. Pero basta.
109. En Politica tanta (què Portento!)  
 Ley tan immunda? Ritos tan atroces?  
 Quedese en el silencio lo sangriento,  
 Con que intenta teñir hasta las voces:  
 A formarlas no acierta el desfialento,  
 Que las mas tardes huyen mas veloces,  
 Y como agravio al terfo papel cano,  
 Por no mancharlo, se encogió la mano.